

CARTAS A LA DIRECTORA

LA VOZ DE CÁDIZ pone a disposición de los lectores un foro donde pueden expresar su opinión sobre acontecimientos de actualidad y trascendencia pública. Haga llegar sus cartas a esta sección por cualquiera de las siguientes vías:

- ▶ POR FAX: 956 240 926
- ▶ POR CORREO POSTAL: La Voz de Cádiz. Sección Cartas a la Directora Edificio Gorieta. Gorieta de la Zona Franca. 11011 Cádiz
- ▶ POR CORREO ELECTRÓNICO: cartas@lavozdigital.es

Las cartas dirigidas a esta sección no deben exceder de 20 líneas mecanografiadas y es imprescindible que vengan acompañadas de una fotocopia del DNI del remitente y con la indicación de su número de teléfono, en su caso. LA VOZ DE CÁDIZ se reserva el derecho de publicar tales textos, así como de resumirlos o extractarlos. No se devolverán los originales ni se mantendrá correspondencia sobre ellos.

Platón

Admitamos, ¿tenemos ya un Estado bastante grande y puede mirarse como perfecto?

Quizás.

¿Como podremos encontrar en él la justicia y la injusticia? y ¿dónde crees que tienen su origen en medio de todos estos elementos?

Yo no lo sé, Sócrates, a menos que no sea en las relaciones mutuas, que nacen de las diversas necesidades de los ciudadanos.

Quizás has dado precisamente en ello; veámoslo y no nos desanimemos. Comencemos por echar una mirada sobre la vida que disfrutará los habitantes de este Estado....

Me parece -dijo Glaucón-...que no les da nada importante. Si se formase un Estado de cerdos ¿los alimentarías de otra manera? exclamo Glaucón. Muy bien ya entiendo. No es solamente el origen de un Estado el que buscamos si no de un Estado que rebosa placeres, lujos, artes, oro, riquezas y demás frivolidades. Quizás no obraremos mal en esto porque podremos de esta forma descubrir por donde la justicia y la injusticia se ha introducido en nuestra sociedad.

Este pasaje de Platón en el libro de la República refleja en cierta forma un principio ideológico cuya finalidad es la igualdad real social bajo el manto de la transparencia.

No estaría mal que muchos políticos leyeran un poco de Platón, tal vez ese concepto de la riqueza y la pobreza, de la justicia y la injusticia de la verdad y la relatividad, de la educación y la música, que ellos tienen se vean en cierta forma enriquecido por este filósofo, y digo filósofo y no sofistas que de estos si que saben.

No estaría mal algo de influencia platónica en las asambleas de la Organización de las Naciones Unidas en vez de tirarse los trastos los unos a los otros. Muchos discursos poéticos y poco diálogos racionales, ahora eso si muy buenas intenciones Al final todos contentos a comprar

regalitos, y ya puesto también, algo de turismo de lujo pagado.

Manuel Jesús Redruello Míguez. San Fernando

Enhorabuena a Santiago Matas y los scouts gaditanos

Hace unos días que he recibido la convocatoria para el acto de investidura como nuevo miembro, número 17, de la Orden de Akela del Kanguro de Santiago Matas Utrilla, que tendrá lugar en el local y museo scout de la Selva de la Patrulla del Kanguro situado en la gaditana calle Adolfo de Castro, concretamente en el número 99, sede de la Oficina General de Scouts de Andalucía-ASDE.

Una celebración familiar me impide participar en tan entrañable acto scout el próximo día 12, festividad del Pilar, como sería mi deseo. Así que, por medio de estas líneas, me gustaría felicitar públicamente a Santiago (Antilope Veloz) por tan merecido reconocimiento a su extensa y fecunda labor de excelente scout. Santiago fue Jefe Scout Nacional de los Scouts de España-ASDE desde los años 1972 a 1980 y está en posesión del Lobo de Plata, máxima distinción de ASDE. Santiago «creó escuela» y todavía sigue en activo en el Escultismo, dando ejemplo, como miembro de la Escuela Insignia de Madera de Valencia.

Aprovecho también estas líneas para enviar un afectuoso abrazo y saludo scout a los 9 miembros de la Patrulla Scout del Kanguro, la más antigua del mundo en activo, especialmente en la persona de su Guía Paco Armada (Nube Roja), a la Orden de Akela a la que me honro también en pertenecer con el número 15, a Eloy Fitz (Oso Laborioso) amigo predilecto de la Patrulla, y a todos los scouts y amigos de Cádiz capital y provincia en este Año del Centenario Scout Mundial.

Antonio Alaminos López. Granada

TRIBUNA

S.O.S. por la Aduana de Cádiz

PURIFICACIÓN GÓNZALEZ DE LA BLANCA.

Se avecina un nuevo atropello urbanístico en la ciudad de Cádiz, el derribo del edificio de La Aduana (y también el de la Comandancia de Marina, por qué excluirlo), un edificio bello y armónico que es además una de las pocas muestras representativas del urbanismo de los años cincuenta que nos quedan y que forma parte del patrimonio histórico de Cádiz. Operación que conlleva también la tala del arbolado de su jardín, un conjunto de árboles y palmeras sanos y hermosos entre el que se encuentra el Allanto o Árbol de los Dioses (celtis australis) que fue plantado por AGADÉN en sustitución del que allí había que quedó destruido por un vendaval.

En defensa de La Aduana ya se han pronunciado voces más autorizadas y documentadas que la mía, pero no quiero quedar callada ante lo que considero un grave atentado urbanístico. Sobre los defensores del derribo, que han llegado a tachar al edificio de La Aduana de «franquista», quiero apuntar, con todos los respetos, que se trata de arquitectos muy activos y válidos pero que, sin lugar a dudas, sacarán tajada de la gran operación urbanística que se avecina, que es, en definitiva, de lo que se trata ya vemos como al final todos están de acuerdo ya que el dinero tiene la magia de callar bocas y aunar voluntades: PP y PSOE unidos.

Tachar de «franquista» a este bello edificio es ignorar que las ciudades tienen la historia escrita en sus piedras, en su urbanismo, para bien (como es el caso) o para mal (como tantas muestras recientes aquí en Cádiz, de las que mejor es no hablar). Con tales descalificaciones habría que derribar el espléndido edificio de correos y otros equipamientos de alta calidad estética de la época del dictador Primo de Rivera. Por favor, La Aduana es una pieza integrada en un conjunto, definido por el gran historiador del urbanismo Antonio Bonet como «la escala gaditana». Esa escala que quedará rota no solo con su derribo sino también con la construcción de un hotel mamotreto montado sobre el vestíbulo de la estación que, según el proyecto que se pretende, es el que va a sustituir a la Aduana como fachada de la plaza de Sevilla.

He presentado alegaciones al PGOU y me pregunto para qué sirven los documentos de planeamiento ni las exposiciones públi-

cas si luego, ante una operación especulativa pura y dura, como la que se avecina, con grandes expectativas de reparto de botín, todos están de acuerdo en ignorar a los ciudadanos, tomando decisiones antes de que el PGOU sea aprobado. Y es que el urbanismo, como las infraestructuras -es decir, las inversiones públicas- los decidas las grandes constructoras, con la complicidad de los políticos y con el apoyo inestimable de los colegios que debieran ser profesionales pero que otorgan ante las perspectivas de sacar tajada ¿No han reparado en que últimamente el «progreso» solo se mide en millones de euros? Votos a quien votes siempre ganan los mismos.

El edificio de La Aduana va a ser derribado por la codicia, la ignorancia y el desprecio de los gaditanos por su ciudad. En su lugar se ganará espacio para el coche y crecerán bloques, horribles, iguales, con la fealdad de la uniformidad. Detrás vendrán las talas del arbolado de Canalejas, Plaza de las Tortugas, Diputación y media Plaza de España, con el pretexto de los parking. Y el relleno de 500.000 metros cuadrados de Bahía, frente al Ayuntamiento Y nuevos rellenos para ampliar el puerto. De aquellos que se hicieron en San Felipe, en cuya maqueta nos los vendían llenos de palmeritas, que iban a ser «el motor del desarrollo» de Cádiz y que darían miles de puestos de trabajo -y hoy están convertidos en una ruina que se cae a pedazos-, ya se olvidaron. De lo que se trata es de hacer obras.

Mientras que en ciudades cultas, como Barcelona, para conservar su patrimonio histórico, restauran y consolidan sus «casas baratas», en otras, como Cádiz, se dedican a destruir una arquitectura que ha sido exponente de una época, como ayer destruyeron Los Glacis o las Puertas del Mar. Qué mala suerte ha tenido siempre nuestra ciudad con sus gobernantes.

Y qué fácil es engañar a un pueblo.

